

Las relaciones con los padres de familia: “Pero mi hijo no hace eso en casa”



Linda muerde a los compañeros de clase. El vocabulario grosero de Jonathan perturba a todos. Pero los papás se ven aturcidos cuando usted les dice que le gustaría encontrar maneras de lograr que le vaya mejor a su hijo en la escuela. Exclaman: “¡Pero nuestro hijo no se porta así! ¡No hemos visto nunca esa clase de conducta!” Si usted ha escuchado tales comentarios, he aquí algunas sugerencias que podrán ser útiles cuando los padres de familia dicen: “Pero no hace eso en casa”.

Confíe en lo que dicen los padres; tal vez el niño se porta así solamente en la escuela.

- Tenga presente que un niño que se encuentra por primera vez en una situación de cuidado grupal, hace frente al estrés de estar rodeado de personas, lugares y horarios desconocidos.
- Recuerde que hasta los niños que se han acomodado bien a su programa tal vez estén aprendiendo todavía a relacionarse con personas ajenas a sus familias.
- Acepte los sentimientos de confusión de los padres. Pídales que lo ayuden a discernir las posibles causas de los comportamientos problemáticos.

Observe detenidamente al niño y mantenga un registro escrito de sus observaciones.

- Haga apuntes específicos: ¿Qué es exactamente lo que ha hecho Jonathan? ¿Qué dice? Apunte cuándo y con quién ocurren los incidentes y los demás eventos que están sucediendo en el aula a la vez.
- Comparta este registro con los padres del niño. Pídales sus perspectivas acerca de lo que leen.
- No se olvide de enfocarse en la conducta positiva además de en las dificultades.

Invite a los padres a observar a su hijo durante la clase.

- Ofrézcales la oportunidad de observar el comportamiento preocupante. Luego pregúnteles lo que opinan al respecto. Tal vez quiera ofrecerles la Página de consejos *Cómo observar a su hijo en el programa preescolar*.
- Si las visitas no son posibles, pida el permiso de los padres para hacer una grabación en vídeo de su hijo durante varios momentos del día para que ellos lo observen.
- Tenga en cuenta que es más probable que los padres lo ayuden cuando vean que la conducta de su hijo interfiere con las amistades y las experiencias de aprendizaje.

Mantenga la comunicación con los padres de familia.

- Comunique a los padres que usted valora sus perspectivas. Demuéstreles que valora sus contribuciones para ayudar al niño a adaptarse a la escuela. Evite darles la impresión que usted piense que no hay esperanza para el niño.
- Haga un plan con los padres para tratar la conducta problemática. Una vez más, pídale sus sugerencias. Comuníqueles las metas que usted quiere fijar: “Deseamos que Linda sepa que puede mostrar los sentimientos sin morder. Cuando las mordidas cesan, otros niños no se alejarán de ella cuando intente jugar con ellos”.
- Ofrézcase a mantenerlos al día en cuanto al progreso de su hijo. Averigüe si prefieren una llamada telefónica, una nota o un mensaje electrónico. Entonces, no se olvide de actuar en consecuencia.
- Tenga en cuenta que los padres y las madres pueden sentirse bastante incómodos acerca de la conducta de su hijo. Asegúreles de que saben que usted no les echa la culpa por lo que hace el niño.

English Title: Connecting with Parents: “But He Doesn’t Do That at Home!”



13 Children’s Research Center
University of Illinois at Urbana-Champaign
51 Gerty Dr. • Champaign, IL 61820-7469
Telephone: 217-333-1386
Toll-free: 877-275-3227
E-mail: iel@illinois.edu
<http://illinoisearlylearning.org>

